



ESTRENO EN LA SALA GRAN

La Catalunya pujolista, en el 'banquillo' del TNC

► Josep Maria Pou protagoniza 'Justícia', de Guillem Clua

MARTA CERVERA
BARCELONA

Aunque interpreta a un juez, Josep Maria Pou no dictará sentencia en el Teatre Nacional de Catalunya (TNC), donde a partir de hoy y hasta el 22 de marzo encarnará al poliédrico Samuel Gallart. En *Justícia*, un potente texto de Guillem Clua (*Smiley*, *Marburg*, *La golondrina*) con melodrama, intriga y humor, todo gira en torno a Gallart. Es un prohombre de la burguesía catalana con algunos aspectos ocultos de su vida que se irán descubriendo a medida que avanza esta función de tres horas en la Sala Gran. El pujolismo, la corrupción, la lucha LGTBI, la hipocresía y la doble moral de la burguesía catalana son algunos de los aspectos en los que incide el texto.

Para el director Josep Maria Mestres, poner en solfa la compleja partitura de Clua ha sido un reto. La obra está estructurada como una proyección de los pensamientos, recuerdos y hasta proyecciones de futuro de un juez que sufre un deterioro cognitivo. A excepción de Pou, todos los actores del impresionante reparto -Vicky Peña, Manel Barceló, Roger Coma, Anna Ycobalzeta, Pere Ponce, Anna Sahun, Alejandro Bordanove, Marc Bosch y Katrin Vankova- interpretan más de un personaje para revivir la existencia del personaje central íntimamente ligada a la historia de Catalunya y España.

«La obra muestra que para vivir plenamente has de ser valiente», afirma Mestres, que ha contado con Paco Azorín para crear una escenografía que se va transformando. El naturalismo del montaje se rompe a medida que las ideas y recuerdos del protagonista van creando un juego de realidades paralelas donde personajes del presente dialogan con los del pasado, incluso rompen la cuarta pared para interpellar al público. «Es algo beckettiano», destaca el autor, que utiliza la figura del juez y su familia «convencional y muy *nostrada*», según Peña, que interpreta a la esposa del juez.

El texto explora cómo se construye la identidad ya sea políti-



►► Vicky Peña y Josep Maria Pou, ayer en el TNC.

El director Josep Maria Mestres cuenta con un reparto estelar para repasar la historia reciente

ca, social o sexual. «*Justícia* habla de cómo nos juzgamos, de por qué decidimos creer en unas realidades y no en otras», declara Clua, que debuta en la Sala Gran. Al dramaturgo, que ha estrenado con éxito en numerosos países, le gusta trasladar las turbulencias de la vida a escena. «Estamos acostumbrados a ofrecer respuestas fáciles a preguntas complejas», critica.

La acción se sitúa en la casa del juez, donde, tras acudir a mi-

sa, esta familia vinculada al poder organiza un ágape con motivo de la jubilación del patriarca. Pero lo que tenía que ser una celebración acaba de forma sorprendente cuando el protagonista empieza a repasar una existencia que podría haber sido muy diferente de no haber tomado ciertas decisiones, como ocultar su homosexualidad. El reconocimiento social siempre le importó más que cualquier otra cosa, pero al final de su vida esa imagen que tanto se ha esmerado en forjar de cara a la galería se empieza a derrumbar.

DE ROY COHN A GALLART // Pou ve cierto paralelismo entre el juez Gallart y Roy Cohn, ese abogado ultraconservador que trabajó con McCarthy y murió de sida pese a ser antigay, y que Tony Kushner retrató en *Angels in America*. «Yo no tengo sida, tengo cáncer de hígado», decía Roy Cohn en esa obra, recordó Pou, quien lo interpretó en la inauguración del TNC en la Sala Tallers en 1996. El aclamado actor barcelonés tampoco olvida la polémica que suscitó la decisión de Josep Maria Flotats -que poco duró al frente del flamante teatro público de la Generalitat en Glòries- de atreverse a levantar el telón «con una obra de maricones», como Pou dice que escuchó en el cóctel tras el estreno «a una altísima persona de quien no diré el nombre» y con un texto que «no era de un autor catalán».

Xavier Albertí, actual director del TNC considera que el estreno de *Justícia* servirá sin duda para comprobar la evolución de nuestra sociedad y de nuestros políticos. Él todavía recuerda las palabras de Josep Antoni Duran Lleida cuando era presidente de Unió, partido que gobernó Catalunya en coalición con la Convergència de Jordi Pujol. «Si yo fuera *conseller* de Cultura, esta obra no se estrenaría en el Nacional», dijo cuando se hizo *Gang Bang*», rememoró Albertí respecto a la explosiva pieza de Josep Maria Miró con gais, drogas y religión estrenada antes de su llegada al centro gracias al desaparecido T6, que dio cancha a la autoría catalana.

Ahora, *Justícia* espera la sentencia del público. ≡